



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Domingo 6 de junio de 1937.

Núm. 208

SOLDADO: Cada espacio de tiempo que tengas libre debes dedicarlo a hacer algo útil, no sólo para ti, sino para la causa.

La bala que va derecha al corazón del fascio es la cultura

Allá ellos con su responsabilidad

Todos vosotros sabéis por las distintas publicaciones de periódicos, los incidentes surgidos con motivo de haberse bombardeado un barco alemán que estaba donde no debía estar, y que atacó sin deberlo hacer a nuestros aviones, y que por lo visto estos fascistoides extranjeros se creen con derecho a poder estar en todas partes desde las que poder ayudar a los facciosos olvidándose de su papel de jueces, que es al fin y al cabo lo que se llama ejercer el control, pero hasta en esta función de juez no pueden negar su pinta fascista, pues sus jueces tuvieron siempre de todo menos de personas justas y decentes.

Claro es que esta posición de los que han invadido nuestra patria ante la faz del mundo en que vivimos, pues los habitantes del planeta Marte, como por ejemplo mister Eden, Lord Plymouth, etc., estos no han podido ni enterarse, como decían nos, la posición de los fascistas no nos sorprende, ni nos extraña un ápice, pues de estos criminales a sueldo no puede esperarse más que lo que justifique su jornal: el asesinato.

Pero lo que nos pasma y nos deja patidifuso es la suicida actitud de unas potencias que se dicen democráticas y saturadas de un espíritu de humanidad quintaesenciado, cuando el mal que a nosotros nos han hecho en Almería, si se sigue permitiendo, pudiera tarde o temprano llegar a las costas de la rubia Albión, que así también se denomina el país que vio nacer al sordo y ciego más trágico para la humanidad, mister Eden, o también a los puertos de la Francia democrática y que también tuvo la fortuna de parir a un millonario que se hizo socialista para despistar, igualmente trágico para la humanidad, Blum, y cuando esto sucediera sería señal de que estas potencias estaban definitivamente perdidas.

De todo esto se saca en claro que quieren evitar una guerra mundial a costa de la sangre injustamente vertida y la que se vierta por el pueblo español honrado y trabajador, pero sólo le queremos recordar desde estas alturas un refrán que hemos tenido siempre los españoles, «al que de miedo se viste...»

¡¡ MADRID !!

¿Qué os ha hecho Madrid, bestia fascista? ¿Por qué desangrais con vuestra metralla arrancada de las entrañas de la tierra madre, nuestra madre tierra?

Yo, desde el primer día del asedio a nuestro Madrid querido, me he hecho muchas veces esta pregunta sin poder hallar una contestación clara que me dijese el por qué ese afán de destrozar nuestro Madrid, y con él nuestras madres, nuestros hermanos, nuestras novias, nuestros hijos... en fin lo que se le puede llamar cariño, progreso, vida, etc. Sólo he podido hallar una respuesta en la impotencia en que se ven ante el pueblo en armas, y la desigualdad existente entre la barbarie organizada de

ellos y el hombre consciente y amante de sus libertades, al que como dejo dicho anteriormente sólo de una manera se le puede herir de dolor, y es el destrozarle el afecto de los suyos, o el hogar donde vivió días de trabajo y tranquilidad.

¡Yo ya sé por qué se ensañan contigo Madrid! Yo sé, que ante el Ejército nuestro, poderoso, fuerte y disciplinado no pueden oponer un ejercitillo compuesto de hombres todos ellos comprados a potencias extranjeras, y los que colocaron ante el dilema de morir de una manera horrible y cruenta, o marchar a enfrentarse con sus hermanos de clase; pero tienen que dar la sensación de que están en

(Pasa a cuarta página)

Colaborado

Ayuntamiento de Madrid



La cultura en nuestro Ejército

La lucha por la cultura en el Ejército popular debe merecer, y merece, la más viva atención por parte de los órganos competentes del mismo y del Gobierno. Como este último se preocupa de tan gran problema lo demuestra el último decreto sobre creación de las Milicias de la Cultura, que puede considerarse el paso más eficaz hacia la eliminación del analfabetismo en nuestras filas. Pero la urgencia de la resolución del problema exige las aportaciones y la colaboración de todos. No puede un puñado de maestros, por grande que sean su voluntad y entusiasmo, terminar con el analfabetismo en el plazo perentorio que las necesidades de superación de nuestro joven Ejército y el desarrollo simultáneo de nuestra nueva sociedad reclaman. Se impone, pues, acrecentar aquella colaboración espontánea, intensificando la creación de cuadros de activistas de la cultura dentro de las unidades del Ejército.

Los comisarios deben dedicarse a esta tarea con el mayor empeño, estimulando a los activistas y educandos por los medios más a su alcance. Paralelamente a las charlas políticas y técnicas, los comisarios deben organizar actos estrictamente culturales—charlas sobre Historia, Arte, Literatura, etc.—a cargo de camaradas competentes que él está obligado a “descubrir” entre los componentes de su batallón o compañía. Una lección de arte escuchada por quien apenas sabe leer es evidente que no será interpretada ni menos aprendida; pero con ella habremos ensanchado su visión intelectual y estimulando su afán de saber. Hacer luz en los cerebros oscuros, he aquí el fin inmediato.

Otra actividad de magníficos resultados son los cuadros artísticos, rondallas y orfeones. Con entusiasmo y voluntad no es difícil conseguir que cada batallón tenga algo de esto.

Los resultados de este trabajo son realmente fructíferos, no sólo desde el punto de vista didáctico e intelectual, sino también—y esto es esencialísimo—desde el de la moral y disciplina militar; ya que de paso combatimos el ocio y la inactividad, enemigos peligrosos ocultos dentro de cada combatiente.

JOSE MEJIA

Delegado de Cultura de la C. de T.
Social de la 3.ª División

Propagad AVANCE

Ayuntamiento de Madrid

Que va forjando el porvenir...

Y lo forjaremos, y su seguridad serán los sendos pilares que sostendrán nuestra fe; pilares de cemento amasado con la sangre de millares de hermanos de todas las tendencias caídos en la lucha. Y esta juventud será la que forje nuestra patria, su patria; no la juventud decrepita, cobarde e inepta que está emboscada en la retaguardia y que no hace más que entorpecer la victoria y sabotear nuestra lucha. Los que tienen que crear la nueva estructura del Estado,

los únicos que tienen derecho a marcar los cauces de la nueva estructura social, no tienen tiempo de discutir porque cada día dedican veinticuatro horas a vencer al fascio en las trincheras y éstos—y al decir éstos tengo la seguridad de interpretar el pensamiento de todos los combatientes—tienen la seguridad de que con discusiones y ensayos no se saca nada en limpio; que hagan los de la retaguardia el ensayo de coger un fusil y defender su patria como hombres y no sabotearla como comadres. Pues ¿de qué sirve que en la retaguardia se gane la revolución si en las trincheras no se gana? todo sería la fábula de la lechera, que mientras soñaba con un porvenir risueño no pensaba en la realidad de los hechos, hasta que una irremediable catástrofe la sacó de su ensimismamiento, y, camaradas, la realidad no se puede apreciar nada más que estando en las trincheras o siendo un obrero consciente, pero consciente con el corazón y llegar hasta el sacrificio de su medio y bienestar cotidiano.

No siendo así nadie sabe porqué se lucha y qué es lo que defiende el pueblo, y al no querer darse cuenta de esto

es porque está medrando al amparo de la guerra, porque es fascista y en su sangre no lleva la marca de esclavitud de todo obrero honrado. La juventud ha encontrado la meta deseada para sus aspiraciones y más que con técnica con una intuición sin igual, adivina y se pone en guardia a la menor sospecha de que sus aspiraciones pueden ser truncadas por quien no las aprecia, porque no le costó la sangre para ganarlas.

Y cuando los fusiles estén también licenciados por haber cumplido con su deber y cuando los soldados pasen a ocupar su puesto abandonado en la fábrica o en el terruño y recuerden con amargor estas horas de lucha, tendrán el sano orgullo de saber que lo que tienen es suyo porque con su vida lo defendieron, y ¿con qué derecho quien esto no hizo pedirá un puesto al lado de un ex combatiente?

¡Qué mayor vergüenza ser despreciado por sus mismos compañeros por no haber sido lo bastante hombre para poner su cuerpo y alma por delante en defensa de la patria!

Julían GONZALEZ
Intendencia.

***** P E R D I D A

Al camarada Juan González se le ha extraviado la chapa número 950. Se ruega a quien se la haya encontrado la devuelva a su dueño o en esta redacción.

H A L L A Z G O

La camarada Agustina Gil ha entregado en esta redacción una chapa con su cadena, número 1.466 U.

Su dueño puede recogerla en esta dicha oficina de AVANCE.

Ag...
princ...
la ag...
ganan...
neces...
pesin...
canso...
bajar...
porqu...
nuest...

Ca...
no n...
fuera...
para...
tivan...
facili...
que s...
del c...
neces...
lo qu...
muy...
no si...
dará...
dos t...
su pu...
con b...
que e...
bién...
camp...
ráis...
jar, p...
señar...

¿S

Viv...
rantes...
zar m...
impor...
y, rep...
mero...
tesis...
maná...
ni cua...
menta...
es cua...
en em...
Un...
que c...
esenci...
frente...
nos de...

Sección del Soldado

¿Qué es la agricultura?

Agricultura es la base principal de la guerra; sin la agricultura no se puede ganar la guerra; por eso es necesario que todos los campesinos en los ratos de descanso los empleemos en trabajar todo lo que podamos, porque todo va en beneficio nuestro y de la causa.

Camaradas: Creo que esto no nos costará ningún esfuerzo, puesto que todo es para la guerra, porque cultivándolo tendremos más facilidades para comer, porque sabemos que todo sale del campo; por eso es muy necesario que se cultive todo lo que se pueda y que por muy malo que sea el terreno siempre que se cultiva dará su producto, y que todos trabajemos cada cual en su puesto y que lo hagamos con buena voluntad, puesto que es para nosotros, y también digo a los que no seáis campesinos que el que queráis también podéis trabajar, porque nosotros os enseñaremos todo lo que po-

damos, como igualmente vosotros nos debéis de enseñar lo que vosotros sepáis, porque a todos nos interesa el saber de todos los oficios.

Campeño, compréndelo bien lo que significa al no labrar la tierra; por eso, todos a trabajar para ganar la guerra, porque nosotros no podemos consentir que el campo no se cultive, porque nos debemos de dar cuenta lo bonito que está el campo con su fruto, porque para los campesinos esa es nuestra ilusión, ver todo tan hermoso; no debemos consentir que haya eriales por ningún sitio.

Así que debemos de ayudar a los campesinos de estos terrenos y si así lo hacemos cumpliremos como buenos soldados del Ejército del pueblo.

Campeños, todos al trabajo. Todos a cultivar la tierra.

Angel R. GOMEZ
Cabo de la 3.ª Compañía

¿SENTIMENTALISMO?

Vivos eran los deseos imperantes en mí de poder encauzar mi pluma a tema de tal importancia como el presente, y, repito, vivos deseos por el mero hecho de tratar, en síntesis, la frágil sensibilidad humana, que sin conocer, cómo ni cuando, el organismo sentimental en infinidad de casos es cual frágil nave meciéndose en embravecido océano.

Un ser sentimental es un ser que carece de los dones más esenciales para saber hacer frente a las adversidades que nos depara la existencia; es un

cuerpo sin asomo de vitalidad propia; en una palabra, es el armazón humano que carece de todo, de vida, de inteligencia, de intuición propia; es un paciente, en su primer período, de enfermo mental.

Sentimentalismo en el diccionario poético es algo más que maravilloso, es sublimidad..., es elocuencia..., es holocausto a la lira, por mediación de ella enaltecer, encumbrar si cabe, la esencia fragante del Amor..., de la Muerte..., del Deleite..., de la Desesperación.

Pero hoy el sentimentalismo más humano que debe existir y que debemos procurar que exista por encima de todas las cosas, por encima de todas las pasiones, por encima de todos los intereses, es la sentimentalidad humana por la guerra. Todas las inteligencias puestas al servicio de la guerra.

Todos aquellos que la Naturaleza les deparó que las fibras más sensibles de sus cuerpos vean deslizarse por sus ojos la tragedia de la lucha, que se cubran con una mano la vista y dejen reposar encima de su corazón la otra y comprendrán por sus latidos y por su voz cálida y ferviente que no es llegada la hora de dejarse dominar por aquel antiguo como quijotesco proverbio de que habla la «voz de la conciencia».

El sentimentalismo cuadra perfectamente a los decaídos de espíritu; un grupo de hombres sabios, integrado por médicos, por juriconsultos, por estadistas, si tuviesen la clara noción de realizar sus investigaciones científicas, judiciales, etc., con miras al sentimiento, bien podemos decir que sus estudios no redundarían para nada en beneficio de la humanidad.

No con esto quiero decir que todos debamos tener un corazón de acero ante los infortunios de semejantes nuestros; ¡no; eso jamás! pero sí que no decaigamos un solo instante de nuestras altas miras societarias y sindicales ante las calamidades y bien se puede decir, los horrores de la guerra para con el enemigo.

Tened presente que una guerra de fondo no admite leyes, el más fuerte, el más estratega, el menos escrupuloso, es el que se lleva la gloria de la victoria; la guerra no admite límites de ninguna clase, ni disposiciones de Comités ni de conferencias.

Un hombre agredido por otro se defiende con el ahínco de toda su alma, de toda su fuerza, por ser en defensa legítima y propia; no repara en

el daño que puede causar a su adversario; con mucho más motivo tratándose de una guerra, donde la cordura, la diplomacia, el humanitarismo, no puede ni debe existir.

Nosotros, que llevamos en el interior de nuestros pechos la lealtad patente e irrefutable de realizar con la guerra que sostenemos una obra altamente depuradora y fiscalizadora, como no se había acometido hasta el presente, no debemos cruzarnos de brazos ante los continuos atropellos que por parte del factor enemigo estamos soportando.

El Ejército republicano español estos días tiene puesta su vista sobre los altos poderes gubernamentales en espera ansiosa de que suene de una vez la orden de combatir al unísono en todos los sectores frentes y concluir para siempre esta invasión sostenida y sostenida por mercaderes internacionales, que bajo la capa de luchar por su dios y por su rey realizan, encubiertos, la vejatoria labor de los fariseos al entrar en el templo.

¡No más Judas! ¡No más traidores!, pero eso sí, dando a la opinión universal la acertada impresión de que la lucha que sostenemos la ganamos en buena lid. Humanitarismo, si, sin distinción de clases, como lo estamos demostrando. Sentimentalismos nunca, pues podría ser la base sólida de insospechadas contrariedades.

E. PORTELL

Hallazgos

Se encuentra en esta redacción la chapa U 3037, que ha sido encontrada por el camarada Antonio Sainero Jordán, y que está a disposición de su dueño.

En esta redacción ha entregado Francisco Plaza la chapa núm. 2.082 U, que se ha encontrado y que pone a disposición de su dueño.



avance

Sección Técnico Militar

MAS SOBRE AMETRALLADORAS

Por Santiago Ludeña

(Continuación).

EN LA OFENSIVA

Las ametralladoras intervienen en la preparación del ataque de acuerdo con los fuegos de preparación de la artillería.

Su misión principal será la batirán en tiro de hostigamiento, principalmente aquellos puntos o concentraciones de fuerzas que pudiese ofrecer una resistencia seria a nuestro avance; también batirán emplazamientos de ametralladoras enemigas y todos los accidentes del terreno, positivos o artificiales, que pudieran resultar sospechosos (lindes, bosques, setos, barrancos, etcétera, etc).

Durante el ataque neutralizan (se llama neutralizar cuando el enemigo si bien no está destruido no puede emplear sus medidas de acción) con sus fuegos todo lo que pueda impedir o retardar el movimiento de avance de la infantería. La neutralización de las ametralladoras enemigas ha de lograrse a todo trance, empleando sobre ello concentraciones de fuego. Tam-

bién batirán, y con objeto preferente, a ser posible, a las tropas enemigas de contraataque y las de flanco.

También cubrirán los intervalos de tropas propias que hayan podido producirse durante el ataque y reforzarán el fuego de los fusiles-ametralladores.

Una vez ocupada la posición o posiciones, las ametralladoras se trasladarán rápidamente a las posiciones ocupadas durante el avance, sustituyendo a los fusiles ametralladores y establecerán redes potentes de fuego que aseguren la posesión de los puntos conquistados. Y desde estas nuevas posiciones seguirán protegiendo el avance, batien-

do las organizaciones del enemigo que hayan de atacarse, persiguiéndolas con su fuego de prohibición para impedir las reorganizaciones en nuevas resistencias y además acompañarán y apoyarán a los destacamentos de persecución.

Los principios generales del empleo de las ametralladoras en la defensiva se basan en detener la realización de las condiciones siguientes:

La obtención de la acción flanqueante y los efectos de sorpresa.

Las ametralladoras en la defensiva adquieren su máximo valor, las armas más importantes para la conservación del terreno, su fuego es susceptible de detener los ataques del asaltante y contribuyen en modo extraordinario a la realización de los contraataques.

(Continuará.)

¡¡ MADRID !!

(Viene de primera página)

guerra destrozando con sus baterías nuestras vías públicas y nuestros hogares, ¡grandes objetivos militares para ellos! pero cuán lejos están de la realidad; por cada madre, cada hijo, cada novia, cada

hogar que ellos nos destrocen con su metralla, habrá un fusil más que no se cansará nunca de disparar mientras haya un solo fascista que nolle con sus pies una tierra santa y noble, que aunque le haya dado el ser, renegará una y

mil veces el hijo que aboietó a su madre.

En esta última estancia mía en Madrid, he podido ver cómo un niño de unos tres años, se estremecía y temblaba horrorizado al oír la explosión de un obús fascista, mientras en su media lengua llamaba a su madre, que desgraciadamente no podría oírle nunca pues tres días antes a la fecha de que hago referencia había muerto víctima de otro de esos terribles proyectiles, junto al hijo que en aquel momento llamaba a su madre.

Decídmelo ahora, mal engendrados fascistas: ¿Qué daño os hizo la madre y qué comió el niño para que segaraís la vida de la una, y sumierais en la orfandad al otro? Si algún día podéis darme la contestación a estas preguntas venid, pero venid preparados, pues tendréis que arrebatarnos la vida primero, para explicar el por qué a nuestros restos.

Antonio OLLER



Los momentos exigen de todos los antifascistas una estrecha y sincera unión alrededor del Gobierno del Frente Popular

Ayuntamiento de Madrid